CINEFORUM ON LINE 14 de marzo 2022; 19:30

Asociación de Alumnos & Alumni, UMA Comillas

AUDEMAC

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

El padrino

(*The Goodfather*, Francis F. Coppola, 1972)

CUESTIONES PARA EL DEBATE

+ ¿Por qué crees que esta película —y la trilogía en su conjunto— se ha convertido en un clásico de la Historia del Cine? ¿qué elementos llevarían a alcanzar este estatuto?

+ ¿Por qué los personajes resultan atractivos en su personalidad al mismo tiempo que moralmente repugnantes por sus conductas?

+ ¿Cuál es el itinerario vital y moral de Michael Corleone, el miembro más pequeño de la familia y, en principio, menos destinado a liderarla?

+ En el reparto hay actrices/actores prácticamente desconocidos junto a figuras estelares (Marlon Brando) que, con esta película, adquieren una nueva dimensión. Además, algunos rostros de secundarios han codificado para el cine las figuras de "mafiosos".

+ ¿Qué sentido tiene el montaje alternado de la secuencia del bautizo y de las matanzas de adversarios de los Corleone?

»»» Visionado complementario. Serie "The Offer" (Paramount +; SkyShowtime)

COMENTARIOS

Con un presupuesto inicial de tan sólo seis millones de dólares, *El padrino* es la primera parte de una trilogía, constituida por *El padrino II* (The Godfather. Part II, 1974) y *El padrino III* (The Godfather. Part III, 1990), ambas dirigidas también por Francis Ford Coppola (Detroit, 1939). Su origen se sitúa en la venta por parte del escritor Mario Puzo de su novela del mismo título a Robert Evans, productor ejecutivo de la Paramount. Pensada para bajo presupuesto, el encargo se realiza a un nuevo director, escasamente conocido, que acaba de tener un premio en calidad de coguionista de *Patton* (Franklin J. Schaffner, 1971). A los problemas de producción iniciales se unen otros por las protestas de colectivos italoamericanos por la mala imagen que de los inmigrantes italianos se da en la historia contada. Su director, italoamericano también, siempre contempla la idea de fidelidad a la novela adaptada y su trabajo se realiza mano a mano con el propio escritor. Para el director esta cinta es la puerta para la fama y una larga lista de éxitos cinematográficos como *Apocalypse Now* (1979), *Hammett* (1982) o *Drácula de Bram Stoker* (1992), tanto en la dirección como en la producción.

Filmada en los estudios y en las calles de Nueva York, en Long Island, se rodó en tan sólo setenta y siete días, dando como resultado una de las obras maestras del cine universal de todos los tiempos. Con un corte clásico de realización y de estructuración del relato, el orden cronológico de los acontecimientos de la trama discurre ante la pantalla con fluidez, con un ritmo medido y equilibrado, alternando escenas de diálogos con escenas de acción, escenas de celebración con otras de violencia física. Esta distribución narrativa está contada con unas imágenes de construcción clásica del plano y del montaje, que alcanza maestría en la fotografía del filme y en la iluminación de interiores, que realza la ambientación conseguida por los decorados. La penumbra de los interiores, como eterna compañera de Don Vito Corleone y luego de sus herederos, contrasta con la luminosidad de los exteriores de algunas secuencias, como la inicial de la boda de Connie. La perfecta recreación de los años cuarenta hasta llegar a los cincuenta en atrezo y vestuario se completa con el contraste de puesta en escena entre el Nueva York urbanita internacional y la Sicilia rural y atrasada, correspondiente a las secuencias del exilio de Michael en Italia tras el asesinato de los policías. En estos escenarios destaca la interpretación actoral. Si bien todos los actores encajan en el decoro de sus personajes, sobresale con diferencia la maestría de Marlon Brando en el papel del Padrino. La voz quebrada envuelve un rostro casi irreconocible de un actor que interpreta a un hombre de unos sesenta años, con una transfiguración física que recrea incluso el prognatismo de la mandíbula. La contención del personaje contrasta con su aspecto cuidado y elegante, siempre recordado por su esmoquin y la rosa roja en la solapa, y esa forma de acariciar el gato de su regazo, hablando pausadamente y con suavidad sobre venganzas y muertes. La presentación de este personaje al comienzo del filme de manera indirecta resulta de gran maestría, en tanto que se desarrolla el personaje, su condición y ocupación, a través de las peticiones que le van realizando sus diversos amigos y protegidos. Desde el punto de vista de las segundas lecturas, la

película es, sin duda, una crítica a la sociedad americana, a la familia, a la moral, a la violencia criminal, a la corrupción de políticos, policías, periodistas…

Aunque la polémica del momento hizo que se eliminara del guion la palabra *mafia*, el mensaje de desvanecimiento del sueño americano para los inmigrantes y su dedicación a negocios ilegales queda bien claro. Son otros los elementos que desde el punto de vista social o ético quedan resaltados con gran destreza. La secuencia de la paliza de Carlo a su esposa Connie en avanzado estado de gestación con un cinturón es uno de esos momentos, otro el del montaje en paralelo que se produce alternando el bautizo de uno de los hijos de Connie y la matanza de parte de una de las familias, mientras Michael jura renunciar a Satanás y a sus pompas. El catolicismo incomprensible de los italianos también queda patente en la presencia de los sacramentos como parte de sus vidas: funerales, bodas y un bautizo, además de crucifijos colgando de cadenas, como en el caso de Sonny. Y a pesar de que algún personaje dice «Creo en América. América hizo mi fortuna» (primera frase de diálogo que se oye en el filme), se demuestra una profunda desconfianza en el sistema que se resume en frases como la de «La justicia nos la hará Don Corleone», en vez de la propia justicia americana, un sistema que no sabe acoger al inmigrante y pone los resortes oportunos para que un hombre como Michael, en principio destinado a ser senador, bueno, justo y apartado de los negocios ilegales, termine demostrando frialdad y dotes de mando y planificación en ellos.

Sólo en Estados Unidos la recaudación es de 135 millones de dólares. No obstante, como ejemplo de producto transmediático, a ello hay añadir otros derivados de la industria del ocio que con el tiempo han ido generando las historias de la saga, como los videojuegos, con lo que los beneficios procedentes de la obra desde su estreno en marzo de 1972 son inconmensurables. El éxito de público es reforzado con los óscares de 1973 al mejor actor, a la mejor película y al mejor guion adaptado, además de cinco Globos de Oro. Como película de culto, las secuelas no han afectado sólo a la revisión fílmica, también a la propiamente literaria, en tanto que existen segunda y tercera parte de la novela original, escritas por Mark Winegardner, tituladas *The Godfather Returns* (2004) y *The Godfather's Revenge* (2006) respectivamente. — *Virginia Guarinos*